

A la memoria de Elisabeth Caballero de del Sastre (1940-2025)

PROF. DRA. LILIANA PÉGOLO

Me cuesta mucho elaborar este texto porque me une a la Prof. Caballero de del Sastre la vida misma, ya que la conocí en el año 1978 siendo ella mi Auxiliar docente en la cátedra de Latín II, a cargo del Prof. Alfredo Schroeder; en consecuencia, me resulta casi inefable llevar a cabo una semblanza que reúna los aspectos académicos y, más aún, los incontables recuerdos que se agolpan en el corazón haciendo que este lata más fuerte. Quizás, como señalaba el amado Lucrecio, la *mens* se halla afincada en el pecho y el *anima* vital contribuye a que el *animus* no falte a esta cita intelectual y afectiva.

Elisabeth Caballero de del Sastre —Lele como la llamaban familiarmente, como la conocíamos todos y todas— se graduó en nuestra Facultad como Licenciada en Letras con orientación en Letras y Literaturas Clásicas (1975), obteniendo el Diploma de Honor, y alcanzó, además, los títulos de Profesora de Enseñanza Media, Normal y Especial en Letras con orientación en Clásicas (1975) y en Letras Modernas (1979). En su extensa carrera docente se desempeñó como Jefa de Trabajos Prácticos, Profesora Adjunta y Asociada, cargo este último que obtuvo por concurso (1992) al igual que el de Profesora Titular Regular con dedicación exclusiva (2005), y, finalmente, fue designada Profesora Consulta Titular (2007).

Su comprometida labor en la investigación la contó como directora de numerosos grupos dedicados a dilucidar diferentes áreas, momentos y problemáticas de la historia de la literatura latina. Lele, formada en el rigor metodológico de la Filología Clásica tradicional, no se arredró ante los avances operados en la Crítica Literaria, la Retórica y los Estudios Culturales; por el contrario, fue una pionera en lo que respecta al abordaje de problemáticas tales como el imaginario femenino y las relaciones entre política, identidades sociales y *performance* literaria.

A las diversas tareas señaladas debe sumarse su gestión como directora del Departamento de Lenguas y Literaturas Clásicas, que contribuyó a democratizar a partir de la década del '90, y su paso por la presidencia de la Asociación Argentina de Estudios Clásicos (AADEC), institución a la que perteneció desde sus comienzos, en 1970, facilitando la difusión de la tarea investigativa y la actualización epistemológica en torno a los diferentes campos del saber, asociados a la Antigüedad grecolatina. Asimismo, participó en incontables eventos académicos, publicó numerosos artículos y libros, destacándose su afición a la obra retórico-política ciceroniana, la épica didáctica de Lucrecio y la hibridez genérica de la poesía de Ovidio.

Pero, más allá de los aspectos que hemos destacado hasta aquí, Lele fue, fundamentalmente, MAESTRA, en el sentido etimológico del término que tanto le agradaba recordar al Prof. Schroeder: *magister, magistra* es aquel, aquella “que machaca más el grano” con el que se elaborará el mejor pan; y fue con ese mismo fervor con el que Lele guio a sus adscriptos y adscriptas, a sus becarios y becarias, y a sus tesis. Elocuente y apasionada, la severidad que exigía a alumnos y alumnas era la que asumía en su trabajo cotidiano.

Con Lele, se marcha –*fugit*– nuestra primera juventud, la que forjó la vocación, con la que aprendimos a aguzar la mirada crítica y contemplar al Otro que nos escucha y nos lee; la que transitó, como en mi caso, las aulas de Independencia durante las *tenebrae* de la dictadura... A través de Lele aprendimos que, si bien es mucha la oscuridad que hay en las cosas, nos golpeó la esperanza con su agudo tirso en nuestros corazones, lanzándonos hacia el suave amor de las Musas.